

UNA VISIÓN GENERAL DE LA EDUCACIÓN TÉCNICA EN BRASIL

*La legislación, las críticas, los
impases y los avances*

Dagmar M. L. Zibas

Texto presentado en el:

Encuentro Internacional sobre Educación Técnico-Profesional,
financiado pelo BID – Banco Interamericano de Desarrollo e
organizado pelo BID e pelo Ministerio de Educación, Ciencia y
Tecnología de la Nación Argentina

Buenos Aires, 6 y 7 de diciembre de 2006



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 2

Autora y Expositora

Dagmar M. L. Zibas

dzibas@fcc.org.br

Fundação Carlos Chagas

Texto en prensa:

La Educación Técnica Profesional en Australia, Brasil, Corea, España, Francia y México.

Buenos Aires, BID/Ministerio de Educación, Ciencia y Tecnología/INET.

En Brasil, la educación profesional se organiza tradicionalmente en tres niveles: (1) formación inicial o continuada, (2) formación técnica y (3) formación tecnológica. Durante las últimas décadas, la educación inicial y la tecnológica han sufrido pocas alteraciones en su estructura y finalidad. La formación inicial o continuada siempre estuvo más vinculada al mundo del trabajo y más alejada de la estructura principal del sistema educativo. Este primer nivel se destina a la cualificación inicial o a la recualificación de trabajadores que están empleados o buscando un puesto de trabajo, independientemente de su escolarización formal¹. Estos cursos son de corta duración y son ofrecidos por instituciones públicas, asociaciones de empresarios, sindicatos de trabajadores y Ongs. No están sujetos a la reglamentación curricular – aunque pueden ser aprovechados, como créditos u otra forma de equivalencias, para la continuación de la formación de los trabajadores en el nivel medio. En general, los profesores de esos cursos no tienen formación pedagógica. Solamente se les exige que tengan conocimiento y práctica de las técnicas de trabajo.

El tercer nivel – el tecnológico – a pesar de haber recibido esta denominación recién a partir de los años 90, siempre correspondió a la profesionalización tradicional de nivel superior (universitario o no universitario). A este nivel sólo pueden acceder los jóvenes que terminan la enseñanza media.

Fue el segundo nivel de formación técnica el que a partir de la década de 1990 sufrió las mayores transformaciones. Este nivel tradicionalmente estuvo asociado a la formación general y

¹ A partir de 2004, hay una propuesta gubernamental, a través del programa PROEJA, para articular la educación técnica básica a la formación general de jóvenes y adultos que abandonaron la escolarización obligatoria.

difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 3

se destinaba a alumnos (idealmente con 15 años) que hubieran concluído la enseñanza fundamental (basica obligatória) de ocho años y que optasen por profesionalizarse en el nivel medio de enseñanza. Estos cursos técnicos medios, con duración de 3 o 4 años, otorgaban a quien lo concluía el diploma de técnico de nivel medio y, al mismo tiempo, permitían que el joven con este diploma, pudiese – en caso de ser esa su elección – continuar estudios de nivel universitario.

Sin embargo, en 1997, una reforma redical afectó este nivel de formación técnica. Todos los sistemas (públicos o privados) fueron obligados, por decreto federal, a ofrecer sólo enseñanza técnica modular, excluyéndose de esos módulos las asignaturas de formación general. La finalización de cada módulo le da al alumno un certificado de conclusión del mismo. Sin embargo, el diploma de técnico de nivel medio sólo es concedido a quien termine la enseñanza media regular (que puede ser cursada antes, después o paralelamente a la enseñanza modular). El objetivo claro de esa reforma fue flexibilizar la formación técnica de nivel medio, acercándola a las necesidades más inmediatas de la producción.

A partir de 2004, por decisión del gobierno de Lula, cada sistema (público o privado) puede optar por ofrecer la enseñanza técnica de nivel medio, integrada a la formación general o continuar ofreciendo solamente enseñanza técnica modular.

Teniendo en cuenta estas recientes y profundas transformaciones del nivel medio de la formación profesional, el objetivo central de este texto es trazar un panorama general de ese nivel de formación en Brasil. La gran extensión del País y su régimen político federativo tornan esta tarea un tanto compleja, ya que además de por lo menos dos importantes sistemas de alcance nacional de formación profesional de nivel medio, cada uno de los 26 estados brasileños (obedeciendo siempre a las normas del gobierno central), tiene alguna libertad para construir sistemas *estaduales* con algunas diferencias. Existe también la red privada de enseñanza técnica que se ha fortalecido en los últimos años.

Para tener un parámetro de la dimensión de la modalidad técnica de enseñanza, vale la pena registrar los siguientes números:

	2005
Número de inscriptos en la enseñanza técnica en Brasil	747.892
Número de inscriptos en la enseñanza media regular	9.031.000
Población con edades entre 15 y 18 años	14.271.171

(FUENTES: MEC/INEP/SEEC y IBGE)

difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 4

Describiremos brevemente algunas implicaciones de las leyes de 1997 y de 2004 en dos sistemas de alcance nacional y, como ejemplo, en dos sistemas *estaduales*.

- 1) Los sistemas de alcance nacional son:
 - a) Escuelas Técnicas Federales integradas a los Centros Federales de Educación Tecnológica (CEFETs).
 - b) Escuelas Técnicas del SENAI (Servivio Nacional de Aprendizaje Industrial)
- 2) Para ilustrar los sistemas *estaduales* de educación técnica de nivel medio, vamos a focalizar dos estados: San Pablo y Ceará

Algunas características de los Centros Federales de Educación Tecnológica (CEFETs)

Estos centros tienen su origen a principios del siglo XX. Por lo tanto, son instituciones casi centenarias. Un documento legal del gobierno federal, con fecha de 1909, creó 19 escuelas de “artesanos aprendices”, distribuidas en todos los estados brasileños, según la división geopolítica de la época. Este documento mostraba, como motivo de creación de las escuelas, la necesidad de educar a los “pobres y desposeídos”, con el fin de retirarlos de las calles y darles algunas habilidades que les permitieran ser útiles al país, “alejando a los niños y jóvenes de la ociosidad”, que es el camino de todos los “vicios”. Este argumento, nítidamente ligado a los prejuicios de clase, omitía la nueva exigencia de formación de fuerza de trabajo para el proceso de industrialización que se iniciaba (Cunha, 2002)

A lo largo del siglo XX, con el fortalecimiento de la industrialización, esas escuelas cambiaron sus objetivos y lograron gran prestigio nacional. Consideradas a partir de la década de 1960 como centros de excelencia en la formación técnica de nivel medio, se fueron adaptando a las nuevas exigencias sociales y económicas y recibieron del gobierno central un soporte financiero casi siempre adecuado. La buena formación del cuerpo docente, mejores sueldos y mejores equipamientos didácticos y técnicos, fueron construyendo el prestigio de esas escuelas. En general, los profesores tienen formación superior en el área específica del curso y también tienen que haber completado un nivel básico de formación pedagógica.

Durante los años de 1990, se expandieron para ofrecer cursos superiores de graduación y posgrado. Sin embargo, en las décadas de 1980 y 1990, el sistema de las escuelas técnicas federales sufrió duras críticas, principalmente de asesores de organismos multinacionales. Un informe del Banco Mundial sobre la educación secundaria en Brasil (World Bank, 1989), fechado en 1989, destacaba el gran gasto de dinero público en esas escuelas, consi-

difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 5

deradas de elite. Se acusaba a las escuelas técnicas federales de no preparar mano de obra de formación de nivel medio para la industria, y sí, de preparar a la elite para competir por vacantes en las mejores universidades públicas del País.

El decreto federal de 1997 que como ya vimos instituyó la enseñanza estrictamente técnica modular, excluyendo las asignaturas de formación general, se fundamentó muy claramente en esas críticas a las escuelas técnicas federales. La gran resistencia de esas instituciones a la nueva legislación se basó en el argumento de que la dicotomía entre enseñanza media regular y enseñanza técnica debilitaba la articulación necesaria entre educación general y educación profesional, perjudicando inclusive la formación del ciudadano. Los defensores del sistema modular atribuyeron la resistencia de las escuelas técnicas federales tan solo al “sprit de corps” de los profesores.

A partir de 2004, con la posibilidad legal de optar entre enseñanza media integrada o la continuación de la enseñanza técnica modular, gran parte de las escuelas técnicas federales está volviendo de a poco al modelo integrado. El argumento es que el sistema modular bajó el nivel de la enseñanza ofrecida y quebró el “ethos” institucional, históricamente orientado a la formación del técnico y del ciudadano. Además, existe el argumento de que hubo cambios en el perfil del alumnado, ya que los cursos modulares tienden a atraer trabajadores de mayor edad en busca de recualificación, desestimulando la inscripción de adolescentes egresados de la enseñanza *fundamental* (básica, obligatoria), los cuales, para obtener el título de técnico en el sistema modular, deberían asistir paralela o secuencialmente a dos escuelas diferentes

En 2005, el sistema de enseñanza técnica federal contaba con: 36 Escuelas Agrotécnicas y 33 escuelas técnicas industriales ligadas a los Centros Federales de Educación (CEFETs). Los CEFETs, además de cursos técnicos de nivel medio, ofrecen cursos superiores de tecnología, de graduación o posgrado. También existen 41 unidades descentralizadas (UNEDs), que poseen sede propia pero mantienen dependencia administrativa, pedagógica y financiera en relación a los CEFETs a los que están vinculados. En este conjunto de escuelas estaban matriculados en 2005, los siguientes alumnos:

alumnos de enseñanza técnica	99.474
alumnos en la enseñanza superior (graduación y posgrado)	70.595

(FUENTE: CEFET /SP)



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 6

Algunas características del SENAI – Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial

El SENAI – Servicio Nacional de Aprendizaje Industrial – administra otro sistema de enseñanza técnica de alcance nacional. Sustenta este sistema un impuesto de 2% sobre la nómina de sueldo de las industrias, que es recaudado por el gobierno federal y posteriormente transferido al SENAI. Este proceso genera controversias ya que las industrias defienden la autonomía del sistema, argumentando que son exclusivamente ellas quienes lo financian. En tanto que otras entidades, como sindicatos de trabajadores afirman que el impuesto cobrado es responsabilidad del gobierno federal y por lo tanto, es un fondo público. De cualquier manera, el SENAI tiene autonomía financiera y administrativa sobre ese fondo.

El sistema SENAI se creó en 1942 por una ley federal inducida por presión de los sectores productivos que estaban preocupados en dar una respuesta a la rápida industrialización ocurrida en ese período. Actualmente abarca todo el territorio nacional. En su inicio ofrecía sólo cursos de aprendizaje industrial básico. A los mismos asistían trabajadores que necesitaban de alguna cualificación profesional formal. De a poco fue expandiendo su red para incluir un curso técnico de nivel medio y, en los últimos años, cursos de graduación y posgrado en diversas áreas. Además posee 616 “escuelas itinerantes” instaladas en camiones, ómnibus e incluso barcos, que llevan la educación profesional básica a las regiones más distantes del país.

Hoy, las escuelas técnicas del SENAI, orientadas primordialmente a las necesidades del mercado, son conocidas por disponer de muchos recursos y también por estar organizadas de forma empresarial y centralizada. Sus egresados tienen gran aceptación en la industria, inclusive porque “ya desarrollan en la escuela la disciplina laboral necesaria para el trabajo industrial”. (Ferretti, Zibas, Tartuce, 2002).

En el SENAI se aceptó mejor la enseñanza técnica organizada por módulos que en las Escuelas Técnicas Federales. Aparentemente el gran objetivo del SENAI, dirigido principalmente para cubrir las exigencias de la industria, se adaptó mejor a la estricta educación técnica introducida por el sistema de módulos. En este escenario, la opción ofrecida por la legislación de 2004, que posibilita la vuelta de la enseñanza técnica integrada a la enseñanza media, no tiene la adhesión del sistema SENAI.

En 2005, el SENAI tenía en los 26 estados, 52.578 inscriptos en 624 cursos técnicos modulares, organizados en 24 diferentes áreas ocupacionales. La formación de nivel superior tuvo en 2005, 6.143 inscriptos. Sin embargo, la vocación del SENAI se concretiza mejor



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 7

en cursos que no dependen de escolarización formal. En este ámbito, los números del SENAI son sorprendentes, ya que en 2005 atendieron a 79.670 jóvenes aprendices (formación inicial) y fueron recualificados 1.555.154 trabajadores (formación continuada), la mayoría en su propio local de trabajo. (Fuente: SENAI, Informe Anual, 2005).

De todos los sistemas de formación profesional, el SENAI es el único que tiene un proceso establecido de seguimiento para quienes egresan de sus cursos de enseñanza técnica.

Sistemas *estaduales* de enseñanza técnica

Para ilustrar los sistemas *estaduales* de educación técnica elegí dos estados que, por ser muy diferentes desde el punto de vista del desarrollo económico, pueden dar un panorama un poco más nítido de la situación de la enseñanza técnica bajo la responsabilidad de los gobiernos *estaduales*.

El Estado de San Pablo, el más rico de la federación, mantiene un sistema *estadual* de formación técnica de nivel medio centralizado en una institución – el Centro Estadual de Educación Tecnológica Paula Souza – CEETEPS. Ese centro goza de una condición jurídica especial – denominada “autarquía” – que le da mayor autonomía para administrar recursos y contratar personal. Está ligado a la Secretaría de Ciencia y Tecnología del Estado y no a la Secretaría de Educación.

El Centro Paula Souza informa que actualmente es el mayor centro de formación profesional de América Latina ya que cuenta con 26 Facultades de Tecnología (con 18 mil alumnos en 29 cursos) y 125 escuelas Técnicas de nivel medio, distribuidas en todo el Estado de San Pablo, donde están matriculados cerca de 90 mil alumnos², inscriptos en 72 especializaciones técnicas. También cuenta con cursos de cualificación básica cuyo objetivo es la actualización y recualificación de los trabajadores.

Con respecto a la legislación que en 1997 prohibió la oferta de enseñanza técnica articulada a la enseñanza media, hubo inicialmente en el CEETEPS gran resistencia por parte de profesores y alumnos. Actualmente hay una aceptación de estos cursos modulares. Sin embargo, parte del cuerpo docente de esas escuelas hace actualmente severas críticas al

² É preciso notar que o tamanho da rede de ensino técnico público, mantida pelo governo do Estado de São Paulo, é bastante inferior, em número de matrículas, ao sistema particular, que tinha, em todo o Estado, 173.863 alunos em 2004 (Fonte: MEC/INEP/SEEC).



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 8

sistema modular, atribuyéndole una menor calidad a la educación ofrecida y el elevado nivel de deserción registrado (Silva Jr. y Ferretti, 2006).

Por otro lado, el actual alineamiento del Centro *estadual* con las disposiciones legales y políticas de 1997, ignorando la opción ofrecida por el decreto federal de 2004, parece basado en una línea político partidaria bien nítida, ya que el Estado de San Pablo está gobernado desde hace 12 años por el mismo partido del ex presidente Fernando Henrique Cardoso, en cuyo mandato (como ya explicitamos anteriormente) se decretó la oferta modular de la educación técnica de nivel medio. Probablemente por este motivo, el Centro *estadual* no adhiere a la opción abierta por decreto del gobierno de Lula.

El Estado de Ceará – situado en la región Nordeste, la más pobre del país – mantiene un sistema bastante reducido de enseñanza técnica, bajo la responsabilidad de una “organización social” denominada CENTEC (Instituto Centro de Enseñanza Tecnológica), que tiene un convenio con el gobierno del estado por medio de la Secretaría *Estadual* de Ciencia y Tecnología. Las “organizaciones sociales” son entidades recientes en la estructura jurídica de la sociedad brasileña. Constituyen entidades privadas, formalmente sin fines de lucro, que pueden ejecutar por medio de convenios con organismos públicos, funciones que serían en principio del Estado. En realidad, en la década de 1990, el Estado de Ceará fue uno de los Estados brasileños que más se aproximó a la decantada “nueva administración pública”, intentando de diversas formas introducir mecanismos de mercado en su sistema educativo público. El proceso de articulación del estado con una “organización social” pasa por esa opción político ideológica.

El gobierno cearense – recurriendo también a recursos federales – financia toda la estructura y el funcionamiento del CENTEC, pero incentiva a la institución a vender servicios y cursos a las industrias para complementar el presupuesto necesario para mantener la enseñanza gratuita para la mayor parte de los alumnos³. El CENTEC tiene autonomía para contratar profesores y funcionarios, elaborar currículos y establecer planes de carrera y sueldos.

³ Alguns desvios imputados ao caráter duplo do CENTEC, como uma instituição “público-privada”, estão sendo levantados por investigação em desenvolvimento na Fundação Carlos Chagas, coordenada por Maria Sylvania Simões Bueno. Até o momento, já se constatou que, em alguns setores, pode acontecer o privilegiamento de atividades lucrativas, em detrimento da função pedagógico-didática das escolas.



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 9

El CENTEC ofrece sólo cursos técnicos medios modulares. En 2004, había 323 alumnos matriculados en esos cursos⁴. Ese número tan reducido de inscriptos sustentados por el estado de Ceará se debe al hecho de que el gobierno del estado, (frente al decreto de 1997 que prohibió la oferta de enseñanza técnica articulada a la enseñanza media) prefirió transformar todas sus escuelas de enseñanza técnica en escuelas de enseñanza media regular. Recién en el 2004, por una acción judicial, se lo obligó a ofrecer nuevamente enseñanza técnica de nivel medio, optando entonces por la enseñanza modular. A esto se debe el reducido número de alumnos matriculados en estos cursos que son de reciente creación.

Sin embargo, también ofrece cursos superiores (de graduación y posgrado) en tecnología, donde estaban inscriptos en 2004, 1856 jóvenes. Además de esto, el CENTEC da cursos básicos de recualificación, a los cuales asistieron, en 2004, 31.000 trabajadores (Fuente: CENTEC, Informe de Actividades, 2004).

Después de caracterizados, aunque muy brevemente, los cuatro sistemas de enseñanza, con el fin de trazar un cuadro general aproximado de la enseñanza técnica de nivel medio en Brasil, parece importante analizar con más detalles, en el conjunto de los sistemas, algunos indicadores de los efectos de la reforma de 1997 y de su complemento de 2004, aunque pueda ser prematuro evaluar las consecuencias del decreto federal del gobierno de Lula que permitió la opción de la enseñanza integrada.

Algunas posibles implicaciones de la reforma de 1997 que instituyó la enseñanza estrictamente técnica modular

- 1) Entre 1999 y 2004 hubo una disminución del 5,7% en el número total de matrículas en la enseñanza técnica en Brasil. O sea, en 1999 había 716.652 alumnos matriculados en la enseñanza técnica de nivel medio. Este número bajó a 676.093 en 2004 (Fuente: MEC/INEP/SEEC)
- 2) También entre 1999 y 2004, en todos los sistemas *estaduales*, el número total de inscriptos en los cursos técnicos disminuyó 32,5%. En el conjunto de las escuelas

⁴ Estamos tratando aquí de alunos inscitos no ensino técnico mantido pelo Estado do Ceará. No mesmo estado, em 2004, existiam 2619 alunos matriculados nas escolas técnicas federais e 5903 em escolas técnicas privadas. (Fonte: MEC/INEP/SEEC).



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 10

federales, la disminución de matriculados fue de 18,5%. Sin embargo, en el mismo período hubo un aumento del 25,6% en las inscripciones en las escuelas particulares (Fuente: MEC/INEP/SEEC).

- 3) Hubo un cambio en el perfil de los alumnos de los cursos técnicos. Los cursos modulares atraen trabajadores de mayor edad o desempleados en busca de una recualificación. Como consecuencia hay una tendencia al aumento de alumnos inscriptos en los cursos nocturnos y una disminución en los cursos diurnos (Silva Jr. y Ferretti., 2006).
- 4) Ha aumentado la tasa de deserción en algunos sistemas de enseñanza técnica. Según Silva Jr. y Ferretti (2006) tal tendencia puede ser atribuida a los cambios en el perfil del alumnado. O sea, como predominan los alumnos más viejos, ya empleados o buscando empleo, concluir sólo algunos módulos puede ser suficiente para cubrir las necesidades laborales más inmediatas de esos jóvenes, lo que los hace desistir de continuar el curso para obtener el diploma de técnico de nivel medio.
- 5) Los profesores se quejan de la disminución de la calidad de los cursos modulares, señalando la pérdida del “ethos” de las escuelas técnicas. Se tornaron cursos rápidos, dirigidos a una población no propiamente “escolar”, la cual al permanecer poco tiempo en la escuela, en cursos de 3 o 4 semestres no se identifica con su historia ni con su filosofía⁵.

Si estas son posibles implicaciones de la legislación de 1997, se pregunta: Sería factible vislumbrar algún efecto del decreto federal de 2004, el cual, como ya vimos, permitió la implementación de cursos técnicos integrados a la enseñanza media? En este aspecto, hay una información reciente, muy interesante, pero que depende todavía de mayores detalles. Se trata de un último dato estadístico divulgado por el Ministerio de Educación en noviembre de 2006, que muestra el aumento de 10,6% en el número de inscriptos en la enseñanza técnica entre 2004 y 2005. O sea, después de una disminución de los alumnos matriculados del 5,7%, entre 1999 y 2004, hubo un notable

⁵ Datos registrados tanto por Silva Jr. e Ferretti, 2006, quanto por pesquisa em andamento na Fundação Carlos Chagas, coordenada por Maria Sylvia Simões Bueno.



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 11

crecimiento en apenas un año, ya que el número de alumnos en los cursos técnicos era de 676.093 en 2004, pasando a ser 747.892 en 2005 (10,6% más) (Fuente: MEC/INEP/SEEC). ¿Sería este aumento un efecto de la nueva legislación que posibilitó la creación de cursos integrados, no modulares? No podemos responder ahora esta pregunta en vista de la coexistencia, en todo el País, de cursos modulares y cursos integrados, necesitando por lo tanto, de mayores detalles estadísticos.

Bajo mi punto de vista, la actual característica híbrida de la Enseñanza Técnica de nivel medio – que permite la oferta de cursos modulares exclusivamente técnicos y al mismo tiempo puede atender la demanda de cursos técnicos integrados a la educación general – podría ser la mejor opción para atender las necesidades tanto de los jóvenes como de trabajadores de mayor edad, si se establecieran las siguientes restricciones:

- a) Enseñanza técnica media integrada a la educación general como única opción profesionalizante para jóvenes a partir de 15 años que hayan concluído la enseñanza fundamental (básica obligatória) de 8 años.
- b) Enseñanza técnica media estrictamente modular destinada a trabajadores, a partir de los 18 años, que ya hayan concluído la enseñanza media regular.

Existen indicios de que el hibridismo actual, sin las restricciones explicitadas arriba, perjudica la calidad de la enseñanza técnica media y fragmenta y empobrece la formación técnica de los adolescentes.

Para terminar estas consideraciones debo plantear una cuestión que es polémica y delicada, principalmente cuando se la trata en un foro como este. Sin embargo, no puedo dejar de abordarla so pena de no ser fiel a mi trayectoria profesional y a los estudios desarrollados hasta aquí. Se trata de la cuestión del papel de los organismos internacionales en el trazado de las políticas educativas en Brasil.

Tal vez no sea novedad para ninguno de los participantes de este taller, que en Brasil, principalmente durante la década de 1990, hubo en las universidades y en los sindicatos profesionales una gran crítica a la asociación del gobierno de Fernando Henrique Cardoso con instituciones internacionales para la implementación de políticas educativas. El argumento era que esas agencias – para otorgar préstamos – exigieron condiciones no siempre favorables a los intereses del País. Constantemente se citó la reforma de la enseñanza técnica de 1997 como un ejemplo de esa injerencia indebida de organismos

difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 12

multilaterales en la construcción de políticas públicas en Brasil. Sin embargo, la continuidad histórica puede mostrar otras facetas de los acontecimientos. En este sentido me gustaría reproducir aquí algunas palabras del renombrado especialista en política educativa, Profesor Cláudio Moura e Castro. Siempre considerado por su conocida honestidad intelectual y como ex consultor del BID y ex asesor del Ministro de Educación de Brasil durante el gobierno de Fernando Henrique, Moura e Castro se expresó de la siguiente forma sobre la reforma de la enseñanza técnica promulgada en 1997:

“El factor decisivo que detonó el cambio fue la posibilidad de un préstamo del BID de 250 millones de dólares. Un préstamo puede ser un arma poderosísima para superar un impás político ... los bancos tienen derecho de no ofrecer un préstamo, a menos que el país esté dispuesto a aceptar ciertas condiciones... Las condiciones pueden incluso ser hasta una bendición para un ministro que tenga que lidiar con recalcitrantes y no consiga pagar el precio político de un enfrentamiento directo. Un conjunto de condiciones positivas reflejan los deseos del ministro – y, quien sabe, las necesidades del país – pero permiten que la “culpa” recaiga sobre los bancos” (Moura e Castro, 2005, p.161/162).

En este momento, el gobierno Lula se prepara para negociar otros préstamos internacionales para ampliar la enseñanza técnica en el País. Ahora, sin embargo, las resistencias en la academia y en los sindicatos pueden ser mucho menores pues existe la comprensión de que la amenaza de interferencias espúreas no está – como bien muestra Moura e Castro – en las instituciones multilaterales *per se*, sino en las opciones políticas e ideológicas que los gobiernos proyectan en sus relaciones con esas instituciones.

El actual panorama político de América Latina hace creer que pueden ser mucho más transparentes y productivos los acuerdos entre los bancos internacionales y diversos gobiernos elegidos en nuestro continente después de las décadas perdidas de 1980 y 1990. ✕

Referencias bibliográficas

- CUNHA, L.A. O ensino de ofícios os primórdios da industrialização. São Paulo, Ed. UNESP, 2000.
- CENTEC – Instituto Centro de Educação Tecnológica. Informe de Actividades, 2004. Fortaleza, CENTEC, 2005.
- FERRETTI, C., ZIBAS, D.M.L., TARTUCE, G. A qualificação como construção social.



difusão de idéias

Fundação Carlos Chagas • Difusão de Idéias • enero/2007 • página 13

Texto FCC. N. 22. São Paulo, Fundação Carlos Chagas, 2002.

MOURA E CASTRO, C. Educação técnica: crônica de um casamento turbulento. In: BROCK, C.; SCHUWARTZMAN, S. (Org.). Os desafios da educação no Brasil. Rio de Janeiro, Nova Fronteira. , 2005, p. 153-180.

SENAI – Serviço Nacional da Indústria. Informe Anual, 2005. Disponible en el portal www.senai.br, accesado en noviembre de 2006.

SILVA JR., J.R. & FERRETTI, C. Competências e prática social: o trabalho como organizador e estruturador das reformas educacionais brasileiras no Ensino Médio e na Educação Profissional e sua concretização nas instituições escolares nos primeiros anos do séc.XXI. Informe de investigación. Sorocaba, UNISO, 2006. (Trabajo no publicado)

WORLD BANK. Issues in Brazilian Secondary Education. (Report n.7723 – Latin American and Caribbean Regional Office), 1989.